

El regreso a la escuela después de las interrupciones: Recursos para hacer su año escolar más seguro, más predecible y positivo

Kent McIntosh, Brandi Simonsen, Rob Horner, Jessica Swain-Bradway, Heather George, & Tim Lewis

Se conoce que para que el aprendizaje social, emocional y académico de los estudiantes sea optimizado, estos deben sentirse seguros y contar con relaciones de apoyo. Los estudiantes que sufren traumas, debido a crisis de salud pública, desastres naturales o climáticos u otros eventos perturbadores, pudieron haber estado, o continuar estando, expuestos a horarios impredecibles, supervisión inconsistente o inseguridad alimentaria. Por ende, necesitan que la escuela sea su entorno más seguro, predecible y positivo, especialmente si han sido desplazados o carecen de servicios públicos o comodidades básicas.

Los sistemas de apoyo de múltiples niveles (MTSS), como PBIS, son marcos ideales para implementar estrategias para apoyar a los estudiantes que regresan a la escuela y para prevenir y afrontar desafíos adicionales. Un sistema escalonado, o de niveles, se enfoca en atender a todo el entorno escolar para ayudar a la gran mayoría de los estudiantes a tener éxito, y a su vez, proveer mayor apoyo para aquellos que lo necesiten. Con esto en mente, recomendamos las siguientes seis estrategias para que los equipos escolares garanticen un año escolar seguro, predecible y positivo. Estas estrategias son beneficiosas para todos los estudiantes si la escuela ha sido cerrada, al igual que para estudiantes individuales que regresan de un tiempo prolongado fuera de la escuela.

Vuelva a enseñar, recuerde y reconozca las expectativas positivas de toda la escuela [vea <https://www.pbis.org/pbis/tier-1>] Si, es posible que haya enseñado sus expectativas en toda la escuela al comienzo del año, pero estudiantes que regresan a la escuela después de una ausencia no planificada han estado en diferentes entornos, con diferentes expectativas para su comportamiento. Por ende, un enfoque sólido en volver a enseñar y modelar los comportamientos escolares esperados ayudará a restablecer y mantener una cultura escolar donde los estudiantes puedan esperar ver el comportamiento pro social de sus compañeros y los adultos. Es útil que tengamos en cuenta que los estudiantes pudieron haber estado practicando comportamientos distintos mientras estaban fuera de la escuela. Por lo que, en lugar

de prácticas de exclusión, los estudiantes se beneficiarán de la re-enseñanza y las oportunidades para practicar como manejarse dentro del ámbito escolar.

Vuelva a enseñar rutinas en el aula. Debido a que los estudiantes pasan la mayor parte de su tiempo en el salón de clases, es fundamental que los maestros establezcan un ambiente de apoyo y enfatizan un enfoque positivo y proactivo [ver <https://www.pbis.org/resource/supporting-and-responding-to-behavior-evidence-based-classroom-strategies-for-teachers>] (Oficina de Programas de Educación Especial, 2015). Para contribuir al establecimiento de un clima positivo en el aula enseñe directamente las rutinas del salón en el contexto de las expectativas escolares, anime a los estudiantes con una instrucción efectiva y provea retroalimentación específica que fomente los comportamientos deseado. El hacer que las rutinas sean lo más predecibles posible después de eventos traumáticos o no planificados, ayudará a que los estudiantes recuperen una sensación de seguridad que pudo haberse perdido.

Concéntrese en lo positivo y evite enfoques punitivos. Algunos maestros, en un esfuerzo de añadir estructura y predictibilidad en el salón, utilizan diagramas de clip (clip charts) para toda la clase o tarjetas de comportamiento de colores como una herramienta de manejo de comportamiento. En nuestra experiencia, estos sistemas de castigo público pueden hacer más daño que bien, particularmente para estudiantes con discapacidades o aquellos que experimentan un trauma [vea Ditch the Clip: <https://www.pbis.org/resource/ditch-the-clip-why-clip-charts-are-not-a-pbis-practice-and-what-to-do-instead>]. En cambio, concéntrese en enseñar, practicar y reconocer los comportamientos esperados, con el entendimiento de que algunos estudiantes pueden necesitar más enseñanza, práctica y reconocimiento para usarlos.

Conozca a sus alumnos nuevamente. Estrategias simples, como saludar a los estudiantes en la puerta por su nombre, aprender sobre sus intereses fuera de la escuela y usar sus fortalezas y preferencias en la instrucción, pueden

tranquilizar a los estudiantes y fomentar el compromiso de los estudiantes (Allday y Pakurar, 2007). Haga todo lo posible para reconocer y valorar las fortalezas o habilidades individuales de cada uno de sus estudiantes. Durante los cierres o ausencias de la escuela, los estudiantes pudieron haber experimentado una pérdida extrema, por lo que es importante reestablecer la conexión e intentar comprender sus experiencias recientes.

Busque señales de que los estudiantes podrían necesitar más ayuda. Las estrategias descritas aquí pueden ser efectivas para apoyar a la gran mayoría de los estudiantes, incluso aquellos que experimentan trauma, para tener éxito, pero otros necesitarán más apoyo. Esté atento a las señales de trauma [vea http://www.nctsn.org/sites/default/files/assets/pdfs/Child_Trauma_Toolkit_Final.pdf] y use procedimientos de detección universales o a nivel escolar para identificar a los estudiantes que necesiten más apoyo, a corto o largo plazo, para lograr tener una experiencia escolar positiva.

Vuelva a involucrar a las familias como socios en la educación de sus hijos. [ver <https://www.pbis.org/topics/family>] Es útil para los estudiantes escuchar un mensaje común relacionado con seguridad y responsabilidad tanto en la escuela como el hogar (Epstein, 1995; Lewis, Mitchell, Horner y Sugai, 2017). Las escuelas se convierten en una parte unificadora y solidaria de la comunidad cuando contactan a las familias y buscan nuevas formas de colaborar de manera significativa para la educación de su hijo o hija. Es crucial el revisar las estrategias de comunicación con los padres y asegurarse de que sean oportunas, de apoyo y accesibles (por ejemplo: en su lenguaje nativos o primario). Para aumentar las conexiones y enlaces, organice eventos escolares informales para las familias y considere, también, invitar a líderes comunitarios.

Centro de recursos de PBIS

Office of Special Education Programs (2015). *Supporting and responding to student behavior: Evidence-based classroom strategies for educators*. Washington DC: Office of Special Education Programs. Retrieved from <https://www.osepideasthatwork.org/evidencebasedclassroomstrategies/>

Center on PBIS (October 2015). *Positive Behavioral Interventions and Supports (PBIS) Implementation Blueprint: Part 1 – Foundations and Supporting Information*. University of Oregon. www.pbis.org.

Weist, M., Garbacz, S. A., Lane, K. L., & Kincaid, D. (Eds.). (2017). *Aligning and integrating family engagement in positive behavioral interventions and supports (PBIS)*. Eugene, OR: OSEP Center for Positive Behavioral Interventions and Supports. Retrieved from <https://www.pbis.org/resource/aligning-and-integrating-family-engagement-in-pbis>

Recursos adicionales

Tips for Helping Students Recover from a Traumatic Event, US Department of Education
<https://www2.ed.gov/parents/academic/help/recovering/index.html>

Helping Students Cope with Traumatic Events: Tips for Educators, Council for Exceptional Children
https://www.cec.sped.org/~media/Files/Membership/TraumaticEvents_TipsforEducators.pdf

Referencias

Allday, R. A., & Pakurar, K. (2007). Effects of teacher greetings on student on-task behavior. *Journal of Applied Behavior Analysis, 40*, 317-320.

Epstein, J. L. (1995). School/family/community partnerships: Caring for the children we have. *Phi Delta Kappan, 76*, 701-712.

Lewis, T.J., Mitchell, B.S., Horner, R.H., & Sugai, G. (2017). Engaging families through school-wide positive behavior support: Building partnerships across multi-tiered systems of support. In M.D. Weist, S. A. Garbacz, K. L. Lane, & D. Kincaid (Eds.) *Aligning and integrating family engagement in Positive Behavioral Interventions and Supports: Concepts and strategies for families and schools in key contexts* (pp. 31-42). Eugene, OR: OSEP Center for Positive Behavioral Interventions and Supports. Retrieved from <http://www.pbis.org/Common/Cms/files/pbisresources/Family%20Engagement%20in%20PBIS.pdf>

This document was supported from funds provided by the Center on Positive Behavioral Interventions and Supports cooperative grant supported by the Office of Special Education Programs (OSEP) of the U.S. Department of Education (H326S180001). Dr. Renee Bradley served as the project officer. The views expressed herein do not necessarily represent the positions or policies of the U.S. Department of Education. No official endorsement by the U.S. Department of Education of any product, commodity, or enterprise mentioned in this document is intended or should be inferred.